

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

DOCTOR ALBERTO L. HERRAN.—*Mejoramiento de las razas bovinas indígenas por la importación de reproductores franceses.*—(Tesis de grado de la Escuela Veterinaria de Alford).

El título nos da la idea de que el autor va a tratar asuntos de verdadera zootecnia, entre los cuales, los principales problemas debieran ser, la aclimatación, las razas varias, nutrición, medio ambiente tropical, influencia del progreso agrícola, difusión de conocimientos, etc. Veamos muy brevemente algunas fases principales del trabajo

En el primer capítulo, que comprende un 10 por 100 de la materia, nos trae muchos datos geográficos, que a nosotros en realidad de verdad, no nos resuelve ningún problema ganadero, y que para los franceses podrían ser importantes, si estuviesen complementados con datos pecuarios y agrícolas, o sea en íntima conexión con la materia. Al hablarnos de la flora colombiana, menciona que en las regiones de 0 a 1,000 metros de altura abundan las especies de malbáceas, los cactus, las sensitivas (que existen especialmente en regiones más altas), las anaradáceas, y finalmente agrega

que hay gran variedad de gramíneas, entre las cuales la más importante es la caña de azúcar. ¿Qué importancia tienen aquellas familias para la ganadería? Y entre las gramíneas, por qué no nos indica entre tantas que tenemos, cuáles deben ser las preferidas, bajo puntos de vista agrícola y nutritivo? A nadie se le escapa que la caña de azúcar es muy importante, pero no desde un punto de vista ganadero, sino industrial, y bajo este aspecto, su desarrollo es tan limitado que necesitamos importar el artículo.

De las regiones de 1,000 metros de altura, pasa a las de 3,000 a 4,000, es decir, a los páramos, de modo que ni siquiera menciona lo más rico que tiene el país, aproximadamente, un 75 por 100 de superficie. En aquella parte nos dice, abundan la poa, la avena *flavescens* y algunas leguminosas, y de los 4,000 metros para arriba se encuentran la misma avena, el *agrostis* y el *dactilis*. En primer término, el autor tomó datos de personas que tal vez hayan visitado el país, pero que no conocen los pastos, o que el doctor Herrán se imagina que aquellas especies deben existir allí. La verdadera poa, es un gran pasto, y aun cuando sí hay a la altura de la Sabana de Bogotá, su cultivo es tan exiguo que no merece la pena, y es fácil confundirla por su denominación con el *holcus lantus*, que comúnmente se la llama poa entre los campesinos. El *dactilis* y el *agrostis* no pueden existir a aquellas alturas, por razones que no son del caso analizar, por no hacer muy largas las observaciones. Si el doctor Herrán hubiese pedido datos, los agrónomos regionales le hubiesen informado.

Sobre producción animal no trae ningún dato estadístico, ni siquiera en cuanto a la producción de leche y carne de nuestros ganados, en alguna o algunas regiones del país, y aun cuando nos indica que debemos intensificar la cría y modernizar nuestros sistemas, no nos dice cómo se hace la intensificación, ni cuáles son esos sistemas. Si hoy día, de acuerdo con el autor, caben sesenta millones de cabezas en el país nos hubiera agradado muchísimo ver cómo hizo ese cálculo, porque indudablemente, el país es muy grande, pero sin una estadística de la superficie cultivada de pastos, sus clases (de ellos y ganados) y número de cabezas por unidad de superficie, no comprendemos cómo se puedan sacar esas conclusiones.

Describe las razas Normando y Charolaise, como perfectas, tanto en sus formas exteriores, como en sus cualidades económicas, y francamente en esto no podemos estar de acuerdo. Primero, porque no hay razas perfectas, y segundo, porque si tomamos datos sobre muchas otras razas, veremos que hay muchas que las superan, tan-

to en sus líneas exteriores como en producción. Lo que nos extraña es que no traiga datos comparativos, porque en leche, por ejemplo, dice que la Normanda, de acuerdo con informes del Sindicato, un 71 por 100 dan 3,000 litros, y la Holstein, por ejemplo, necesita producir, de dos años de edad (primer parto), 4,500 kilos, por lo menos y al cuarto parto 6,000 kilos. Las mismas Jerseys y Ayrshires tienen estipulaciones mucho más altas que la normanda. Esto sin entrar a comparar con las razas de carne británicas, porque aun cuando, es verdad que el Charolaise es un gran animal de carne, solamente ha ganado concursos en París, pero nunca en las grandes exposiciones internacionales, y si así fuere, por qué no lo demuestra? Sin comparación no puede uno sacar la conclusión que son las mejores del mundo. Nos descubrimos ante las muchas cualidades que tienen esas razas francesas, pero será posible que no tengan defectos? Ahora, ¿de qué manera van a influir las razas puras en el mejoramiento de nuestros ganados indígenas, sino nos ha hablado de ningún sistema de cruzamientos, de aclimatación en los trópicos (en los climas fríos no tenemos este problema), y de las cualidades y desventajas de nuestras razas nativas? Agrega que por observación propia abunda más el Normando que cualesquiera otra raza en el país. Creemos que esto no se puede afirmar sin números, y nos imaginamos que no incluye los ganados indígenas.

Antes de terminar, aconseja que en Colombia no se debe estabular, porque es muy cara la mano de obra y los precios de las tortas y los concentrados son prohibitivos. Pero hubiéramos deseado saber a cómo se puede pagar la mano de obra y los concentrados, en cambio nos aconseja, que según un sabio profesor francés, debemos darles de beber agua tibia, porque esto estimula la secreción. En resumen, ¿nos ha traído el doctor Herrán datos científicos y nuevos o prácticos para nuestra industria pecuaria?

Washington Bernal,

Agrónomo de la Universidad de Toronto.

PUNTONI.—Manuale di microbiologia medica.—Studio editoriale Bucciarelli.—Roma, 1929.

Los estudios bacteriológicos ocupan un puesto muy importante en la preparación teórica y práctica del médico y del veterinario, pues constituyen la base para el diagnóstico y la profilaxia de las enfermedades infecciosas del hombre y de los animales y es a ellas

a las que muy frecuentemente debe prestar sus servicios el profesional moderno. La microbiología es, por estas razones, arma indispensable en las manos del clínico y en las del higienista.

Puntoni, Profesor de tan importante asignatura en la Universidad de Roma, y que al estudio de muchos puntos de las enfermedades infecciosas ha llevado la contribución experimental de una investigación tan rica como original, hizo con el tratado a que nos referimos, una completa y magistral exposición de los diferentes capítulos de la microbiología.

Comienza el libro con nociones sobre el empleo, el control y la conservación del microscopio, para tratar, en la primera parte, de la bacteriología propiamente dicha, tanto en lo general como en lo especial. Sigue después un capítulo con el estudio de las aplicaciones de la bacteriología al examen del agua, del aire, de la tierra y de la flora intestinal. Sumamente importante es la segunda parte, dedicada a la micología, asunto este descuidado en muchos de los tratados clásicos escritos sobre la materia. En la tercera sección del libro se trata ampliamente la protozoología, para desarrollar en el último capítulo el estudio de los virus indeterminados.

El desarrollo de la materia está hecho con extrema claridad y equilibrio en sus diferentes partes. Se eliminan bibliografías pesadas para expresar con clara síntesis científica las conclusiones de cada capítulo. Esta ventaja extraordinaria del libro lo hace un valioso medio de consulta para el estudiante y para el profesional.

Numerosas y nítidas ilustraciones, de las que muchas son originales, enriquecen el libro y contribuyen a la mayor eficacia del desarrollo de la materia.

En la serie ya numerosa de los tratados de microbiología el manual de Puntoni se afirma de una manera decisiva. Es esta la razón para que no deba faltar en las bibliotecas de los médicos y de los veterinarios.

D. G.

JOSE VELASQUEZ Q.—Dos enfermedades del ganado comunes en la Costa.—(Carbón sintomático y carbón bacteridiano).—Imprenta Departamental.—Cartagena, 1930.

Se trata de un interesante folleto en que el distinguido colega doctor Velásquez, Inspector de Sanidad Pecuaria de Cartagena en la época en que lo escribió, analiza en forma clara y sencilla todo lo relacionado con los dos carbunclos, enfermedades muy di-

fundidas no sólo en la Costa sino también en todo el país. Por esta razón el folleto en referencia es de muy provechosa lectura para quienes en este país se interesan en la cría de ganados.

SERAFINO BELFANTI.—*Ulteriori esperienze sulla vaccinazione anticarbonchiosa con alte dosi di germi e di spore virulento.*

MARIO MAZZUCCHI.—*Ulteriori esperienze sulla vaccinazione anticarbonchiosa con alte dosi di germi e di spore virulento.*

GIULIO ALESSANDRINI.—*Risultati del secondo esperimento col vaccino anticarbonchioso.*

Se trata de tres publicaciones del Instituto Seróterápico Milanés, en las que se analiza el problema de la vacunación anticarbuncosa a la luz de las investigaciones modernas, y en las que se aporta a la solución del problema una contribución práctica del más alto valor para la defensa de la ganadería contra la temible infección.

Es de desearse que los resultados obtenidos sean la base de otros experimentos que den bases más amplias al nuevo procedimiento de vacunación anticarbuncosa.